Leer
Entre Líneas 17
Febrero 1998

Hijos sobrantes

◆◆◆

El uso de potentes estimuladores ováricos ha multiplicado los embarazos múltiples, de tres hasta siete embriones. Pero esos niños nacen prematuros en la mayoría de los casos, y corren mayor riesgo de sufrir ceguera, retraso mental, problemas respiratorios y otras deficiencias. (...) También para las parejas que admiten el aborto, la tesitura de si reducir o no embriones puede ser angustiosa, cargada de cuestiones que nunca se plantean en el debate convencional sobre el aborto.

La mayoría de los abortos se deben a que el hijo no es deseado; en cambio, la reducción de embriones se recomienda a parejas que anhelan desesperadamente tener hijos. Son parejas que, tras largo tiempo de intentar un embarazo, han recurrido a los estimuladores de la fertilidad o han gastado todos sus ahorros en la fecundación *in vitro*. Y de repente se enfrentan justo a la posibilidad contraria: eliminar un hijo.

(...) Una cosa es la reducción de embriones cuando hay, digamos, cinco, porque entonces la probabilidad de deficiencias es alta; y otra muy distinta si hay sólo tres embriones, pues en tal caso es muy posible que todos se desarrollen con normalidad si no se hace nada.

¿Y si son gemelos? Los ginecólogos observan que algunas parejas -pocas aún, pero cada vez más-, generalmente de mayor edad, que han logrado obtener un embarazo doble con gametos donados, quieren eliminar uno de los gemelos. Como los gemelos tienen muchas posibilidades de nacer bien, en estos casos la reducción no suele estar motivada por el temor a deficiencias, sino por razones económicas o incluso de estilo de vida. (...) Dice Mark Evans, pionero de la reducción embrionario en un hospital de Detroit: «Si reducir de uno a cero es aceptable para esta sociedad, ¿por qué no de dos a uno?».

(...) Evans ha realizado unas 700 reducciones embrionarias desde que empezó, hace doce años. Al principio hacía cinco al año; este año cree que llegará a ciento. (...) Una de sus últimas pacientes es una mujer de 31 años embarazada de trillizos. (...) Su marido y ella han gastado 10.000 dólares en tratamientos de fertilidad hasta que por fin han tenido éxito; pero ahora van a eliminar a uno de sus tan anhelados bebés para que los otros dos tengan más sitio en el útero y, por tanto, más posibilidades de nacer bien. (...) Evans examina los fetos mediante ecografía para ver si alguno presenta deficiencias, lo que facilitaría la elección. Pero finalmente dice: «Aparentemente, ninguno tiene problemas, así que sólo hace falta ver cuál está más accesible».

Después de decidirlo (...), inyecta tres centímetros cúbicos de cloruro potásico en el feto elegido. (...) Cuando la paciente vuelve de la operación, se la ve enjugarse las lágrimas y no puede hablar.

(...) Los tratamientos de fertilidad han llevado a un aumento de embarazos múltiples. En Estados Unidos, los nacimientos de gemelos han pasado de 68.339 en 1980 a 96.736 en 1995, y en el mismo período los partos de tres o más niños han pasado de 1.337 a 4.973 (más del triple). Más o menos el 75% de los trillizos, el 90% de los cuatrillizos y prácticamente todos los quintillizos son de mujeres sometidas a tratamientos de fertilidad o fecundaciones *in vitro*. ❖

SUMARIO

Inflación de derechos...	/ 4
Esas chicas enconcertadas	/ 5
¿Qué es el New Age? (Parte II/III)	/ 6
La evitabilidad del desastre	/ 9

TRABAJO

Las empresas valoran cada vez más la inteligencia emocional

En el currículum, lo importante es dejar ver qué tipo de persona se ha llegado a ser mediante estudios y experiencias vitales.

Amsterdam. La cátedra de psicología clínica de la Universidad de Nimega ha diseñado un test para medir los factores que influyen en el éxito de una persona en la vida. Estamos lejos de los tiempos en que los *tests* sólo se interesaban por el coeficiente intelectual (IQ). Según el catedrático Dr. J. Derksen, el IQ de una persona determina solamente el 20% de ese éxito. La clave se encuentra más bien en lo que ahora se llama *inteligencia emocional* (EQ), popularizada por el libro de Daniel Goleman. El grado de EQ determina las cualidades sociales de una persona: respeto, dominio de su impulsividad, conocimiento de las propias emociones, capacidad de comprender a otros, de motivarse a sí mismo, etc. Estas cualidades sirven para utilizar bien la inteligencia.

El *test* contiene 133 cuestiones a las que hay que responder. El profesor Derksen pone un ejemplo: ¿Qué harías si te enamoras de la vecina? : ¿declararle el amor inmediatamente o esperar? En este caso dejarse llevar por la impulsividad denota un EQ muy bajo. Las normas para evaluar los resultados del test y calcular el EQ estarán listas el próximo mes de mayo.

Por otra parte, en la revista semanal de la Universidad Libre de Amsterdam, *Ad Valvas,* se expresaban jefes de selección de personal de las grandes empresas holandesas sobre qué tipo de futuros profesionales buscan en el *campus.* Algunas afirmaciones coinciden con las del catedrático de Nimega. M. Wehmeijer, de KPNG, asegura: «Un título universitario lo tiene cualquiera, es sólo el comienzo. Un estudiante debe dejar ver en su *curriculum vitae* (cv) qué tipo de persona ha llegado a ser a través de sus estudios, qué cosas importantes le han ido formando en su vida». «¿Qué valoramos? : capacidad de reflexionar, de mantener relaciones sociales, seguridad, sentido práctico», enumera D. Vos, de KPN.

Los directivos de las empresas alertan a los estudiantes para que no se conviertan en personas que se apuntan a cualquier cosa con tal de poder inflar su *currículum*

Los directivos de las empresas alertan a los estudiantes para que no se conviertan en personas que se apuntan a cualquier cosa con tal de poder inflar su *currículum.* Porque se nota a la legua.

Por ejemplo, anotar en el cv que se ha ocupado un puesto directivo en una asociación de estudiantes no se valora tanto como se piensa: es un modo de pasarlo bien. El catedrático de economía Arjo Klamer aconseja a sus estudiantes que no se obsesionen con el *currículum* y que, en lugar de hacer cosas sólo porque van a servir para lograr un empleo, aprovechen bien el tiempo y complementen su formación con otros estudios. Tanto los que vienen de las multinacionales a reclutar empleados entre los universitarios como el citado catedrático están de acuerdo en lo siguiente: «Mira más allá de tu propia carrera, haz algo para desarrollar tu espíritu, en lugar de ir a la caza del empleo». ❖

Carmen Montón.

OCDE: millones de adultos con escasos conocimientos básicos

Una cuarta parte de la población adulta lee y calcula con dificultad.

En los países más desarrollados, donde son pocos los analfabetos, todavía muchas personas no comprenden fácilmente informaciones escritas de la vida diaria, o tienen dificultades para hacer cálculos matemáticos sencillos. Eso dice un informe de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico) a partir de pruebas realizadas en doce países –sobre todo europeos– entre personas de 16 a 65 años.

Se trata del estudio de escala internacional más extenso hasta el momento. Las pruebas han permitido medir la «literacia», que se define como la capacidad de leer textos en prosa, interpretar datos en esquemas o gráficos, y ejecutar operaciones aritméticas. El resultado varía según los países, pero en la mayoría casi la mitad de la población (40-50%) no supera los niveles de comprensión elemental de textos que pueden

Los países desarrollados no alcanzan el nivel mínimo de competencias requeridas para desenvolverse correctamente ante las exigencias complejas de la vida cotidiana y del trabajo

encontrar en su vida profesional, en casa (instrucciones de aparatos, prospectos de medicinas...) o en los medios de comunicación. El porcentaje de adultos que tiene esa limitación es menor en Suecia (25%). En cambio, resulta mayor en Reino Unido, Irlanda y Nueva Zelanda (50%-60%) y en Polonia (75%).

El problema afecta a Estados Unidos, a Canadá y a Europa (Francia no ha participado en la encuesta porque considera demasiado «anglosajones» los criterios). Los países menos mediocres son Suecia -con diferencia-, Holanda y Alemania.

El informe de la OCDE, realizado con una muestra de 450.000 personas, concluye que al menos uno de cada cuatro adultos de estos países desarrollados no alcanza el nivel mínimo de competencias requeridas para desenvolverse correctamente ante las exigencias complejas de la vida cotidiana y del trabajo". Los perjuicios para ellos aumentan a medida que las sociedades dependen más de las tecnologías informativas y que los empleos poco cualificados tienden a disminuir.

Una solución propuesta por la OCDE es ampliar la oferta de «escuelas de segunda oportunidad» o las «universidades populares» (características de Alemania) donde los adultos mejoren estas capacidades básicas. No obstante, la escasez de estas instituciones tampoco parece demasiado grave, pues el informe, con una nota de optimismo, señala que muchos adultos son capaces de adquirir un nivel suficiente de alfabetización por otros medios que no supongan pasar un largo período educativo en escuelas.

Por ejemplo, en Alemania y Suecia más de la mitad de las personas que no han completado la enseñanza secundaria consiguen estar en el nivel medio y superior de la clasificación. En Estados Unidos, Irlanda, Polonia y Suiza, sólo lo logra un cuarto de los que tienen iguales condiciones. ⌘

Inflación de derechos, devaluación del Derecho

Fernand Keuleneer, abogado de Bruselas y presidente del Centre for the New Europe, ha pronunciado una conferencia en Zonnewende (Moergestel, Países Bajos) en la que se refirió al riesgo que supone la proliferación de nuevos derechos humanos.

La tesis de Keuleneer es que desde hace tiempo estamos minando la esencia del Derecho. Cualquiera puede formular hoy día una reivindicación presentándola como «derecho fundamental» a hacer tal cosa, y a continuación encontrará un abogado y luego un juez que le den la razón. «Nuestro sistema jurídico se ha convertido en un catálogo de reivindicaciones, primero individuales y, conforme pasa el tiempo, de grupos arbitrarios. La política y el legislador ya no son los garantes de una cierta coherencia, sino los creadores de reglas que satisfagan todas las reivindicaciones».

Las reformas de las Constituciones van introduciendo un inventario de nuevos derechos: derecho a la salud, a la vivienda, a un medio ambiente sano, a la autodeterminación de la propia vida... En cuanto a la igualdad entre los sexos, el poder judicial y no el legislativo ha adoptado la perspectiva de «género» para las personas, que no se basa en la distinción biológica, sino en la libre elección de la identidad sexual.

El Derecho se convierte de este modo en una coartada para el individualismo. A falta de un lenguaje ético común, cada uno apela a su propia cultura de la vida. «Bajo el derecho de autodeterminación se reclama el derecho a poner fin a la propia vida cuando se desee y además con la asistencia de la sociedad. El derecho a la salud incluye el acceso al aborto».

Keuleneer constató también la paradoja de que asuntos públicos, como las grandes cuestiones morales, se han relegado al ámbito privado, mientras que asuntos privados, como fumar o la decisión de alquilar tu vivienda a quien quieras, son objeto de reglamentación pública, que te pueden situar fácilmente en la ilegalidad. Por ejemplo, en Holanda el conocido caso del cardenal Simons, a quien los gays llevaron a los tribunales por mantener que una persona podía negarse a alquilar su casa a una pareja homosexual.

El Derecho se convierte de este modo en una coartada para el individualismo

Entre los factores que están socavando el Derecho, Keuleneer citó una cierta inflación de nuevos derechos humanos. En muchos programas políticos estos nuevos derechos se formulan con vaguedad, su aplicación no se puede controlar *a posteriori* y son el instrumento para otros fines que se alejan de los derechos fundamentales.

Un segundo factor es la internacionalización del Derecho. «En los organismos internacionales hay un proyecto puramente ideológico que está creando 'nuevos derechos humanos'. Este movimiento reemplaza tradiciones cristianas y liberales por valores individualistas y de grupo, redefiniendo lo que ha de entenderse por salud, persona, democracia, desarrollo... Se declara prioritaria la estabilización de la población mundial, la salud se entiende como un estado total de bienestar, incluyendo los derechos reproductivos... Este análisis es a primera vista sombrío. Pero, según Keuleneer, ya se va detectando la falta de coherencia y el vacío moral de ese programa. Como ha ocurrido con otros sistemas incoherentes, no resistirá el paso del tiempo. Razón de más para trabajar por crear un orden hecho a la verdadera medida del hombre. ■

Esas chicas encorsetadas

En Estados Unidos han aparecido recientemente varios libros sobre la obsesión por la imagen que sufren muchas adolescentes de hoy. Uno de ellos es *The Body Project*, de Joan Jacobs Brumberg, profesora de la Universidad Cornell, publicado por Random House. Lo comenta Ellen Goodman en *International Herald Tribune* (23-X-97).

A veces me pregunto si el cuerpo femenino no estará experimentando una especie de aceleración evolutiva. En menos de una generación, las chicas que conozco han adquirido un montón de partes corporales de las que preocuparse. Una ojeada a cualquier revista para chicas es una lección de la nueva anatomía. Ahora, los ojos están subdivididos en media docena de zonas distintas –desde las cejas hasta las pestañas–, cada una de las cuales ha de ser adelgazada o engrosada, depilada o sombreada. Los dientes exigen abrillantamiento, así como enderezamiento. Los muslos se han hecho celulíticos. Hay que «rellenar» los labios. Los brazos se abultan a causa de los bíceps. Y hasta la última porción innominada del cuerpo parece necesitar perfume de un tipo u otro.

Por supuesto, no es el cuerpo sino la industria cosmética la que está incursa en esta evolución rampante. Es más o menos la misma tendencia que se da en la medicina. De modo análogo a como la medicina general se dividió en una colección de especialidades, el mercado de los productos de belleza se ha fraccionado en artículos para cada cosa, del cuero cabelludo a las uñas de los pies, del acné al codo.

La diferencia, naturalmente, es que la medicina cambió para que los pacientes se sintiesen mejor; la industria de la belleza ha cambiado para que sus clientes se sientan peor.

Cualquiera que conozca chicas adolescentes sabe que no son narcisistas. Al fin y al cabo, Narciso se consumía admirando su imagen reflejada en un estanque. Las adolescentes se ahogan en palabras como «odio mi cuerpo, odio mi aspecto, me odio a mí misma».

La historia que cuenta Brumberg va de los tiempos en que las chicas estaban encerradas en corsés a nuestros días, en que las chicas están encorsetadas por voces interiores que les exigen la perfección de una modelo. Brumberg recorre el siglo que media entre una época en que las muchachas rara vez hacían mención de su cuerpo y otra en que el cuerpo se ha convertido en el «proyecto» de las chicas. Al recoger fragmentos de diarios escritos por muchachas de una y otra época, Brumberg nos permite comparar los propósitos de mejora de aquellas y de las actuales. Una chica de finales del XIX se propone «no hablar de mí ni de mis sentimientos... Pensar antes de hablar. Trabajar seriamente. Ser comedida en la conversación y en el obrar... Hacerme más digna. Interesarme más por los otros».

La historia que cuenta Brumberg va de los tiempos en que las chicas estaban encerradas en corsés a nuestros días, en que las chicas están encorsetadas por voces interiores que les exigen la perfección de una modelo

Otra chica, de finales del XX, se propone «intentar mejorar por todos los medios a mi alcance, con ayuda de mi asignación y del dinero que gano haciendo de niñera. Perderé peso, me haré un nuevo corte de pelo, un buen maquillaje, compraré ropa y complementos nuevos».

Brumberg no siente nostalgia por los viejos tiempos. (...) Pero es consciente de que los avances han sido a costa de pérdidas. Las chicas, antes mantenidas bajo el paraguas protector victoriano, ahora viven liberadas en «una cultura consumista que las induce a pensar que el cuerpo y la sexualidad son sus proyectos más importantes».

¿Qué es el New Age? (Parte II/III)

Los promotores del *New Age* se afanan por comprobar sus ideas y sus técnicas científicamente. Abusan de las observaciones de la física subatómica para sacar aplicaciones a la vida espiritual del hombre. Así, por ejemplo, se empeñan en borrar la frontera entre materia y espíritu, entre vida biológica y conciencia humana, afirmando que todo, a fin de cuentas, no es más que energía irradiada por el mismo cosmos.

La astrología, la ufología (la investigación sobre los *ovnis*) se considerarían «ciencias» lo mismo que la física o la química. Pero los verdaderos expertos científicos se distancian del *New Age* y generalmente deploran sus conclusiones infundadas.

Pocos campos se han visto tan susceptibles a la manipulación del *New Age* como la psicología y la biología. A partir de las investigaciones del padre del psicoanálisis, Sigmund Freud (1856-1939), y las teorías del «inconsciente colectivo» y de los arquetipos de su discípulo Carl Gustav Jung (1875-1961), ha habido una sucesión muy variada de corrientes en la psicología, que se relacionan en mayor o menor grado con las ideas y las terapias del *New Age*. En particular, la así llamada *psicología transpersonal*, fundada por el psicólogo italiano Roberto Assagioli, (1888-1974), pretende ir más allá de la experiencia psíquica del individuo en búsqueda de una conciencia colectiva superior que sería la puerta al descubrimiento de un «principio divino» que yace en el fondo de todo ser humano. De ahí nacen una multitud de técnicas típicas del *New Age: el biofeedback*, la hipnosis, el rebirthing, la terapia *Gestalt* y la provocación de estados alterados de conciencia, inclusive con el uso de drogas alucinógenas.

La característica más preocupante del New Age, fruto del conjunto de sus creencias, es el relativismo religioso, espiritual y moral

Terapias Alternativas

Al mismo tiempo, han surgido una serie de *terapias alternativas* como fruto de una visión más integrada de las facetas biológicas, psicológicas y espirituales del hombre y, también, como reacción contra la mentalidad positivista que a veces caracteriza la práctica de la medicina. Frecuentes son las exageraciones y los abusos del *New Age* en el campo de la medicina *holística*, que basa sus métodos de sanación en la interrelación entre cuerpo, mente y espíritu. Así, por ejemplo, se da la *cromoterapia* o la sanación a través de los colores; la curación a través de las «auras» o campos energéticos que nos rodean; y el *Rei-ki* que promete recuperar el equilibrio de la energía personal por la aplicación de la energía universal a través de la imposición de manos a diversas partes del cuerpo.

Hay programas de potencial humano de dudoso fundamento científico, como la Dianética, el Método de Control Mental Silva, la Meditación Trascendental y otros, que producen una cantidad inverosímil de gráficos y reportes que supuestamente certifican la solidez de sus afirmaciones. Un lenguaje pseudo-científico permea sus libros y discursos para crear la impresión de ser un procedimiento ampliamente comprobado. Puede ser que algunos de sus clientes experimenten un bienestar inicial, logren una mayor tranquilidad, adquieran el hábito de una mayor concentración en su trabajo o lo que se les haya prometido. Pero muchas veces estos programas encubren una visión defectuosa del hombre, del mundo y de Dios. De forma imperceptible, llevarán

al participante a afirmar o aceptar lo que el sentido común y la fe cristiana rechazan.

La incompatibilidad del «New Age» con el Evangelio

La característica más preocupante del *New Age,* fruto del conjunto de sus creencias, es el relativismo religioso, espiritual y moral. La meta final del *New Age* es introducir al hombre a lo que llaman sus ideólogos un *nuevo paradigma,* es decir, una forma totalmente diversa de verse a sí mismo y de percibir la realidad.

Según eso, el hombre, para realizarse plenamente y transformar su mundo, tendrá que darse cuenta de que él es parte de un ser cósmico, único, que está en plena evolución hacia la conciencia perfecta de sí. La conciencia humana, a pesar de su aparente individualidad, no es más que el penúltimo estado evolutivo de la revelación de la conciencia cósmica. El destino último del hombre no es una salvación liberadora de su naturaleza caída, sino el disolverse en el anónimo océano del ser como una gota de agua.

El *New Age* quisiera convencernos de que «las cosas, como las vemos ahora» (cultura, conocimientos, relaciones familiares, vida, muerte, amistades, sufrimientos, pecado, bondad, etc...), son mera ilusión, producto de una conciencia no-iluminada. El paso de la afirmación de que «todo es dios» a la afirmación de que «no hay ningún dios fuera de ti mismo» es pequeño y el *New Age* lo da con aires de autosuficiencia.

El *New Age* quisiera convencernos de que «las cosas, como las vemos ahora» (cultura, conocimientos, relaciones familiares, vida, muerte, amistades, sufrimientos, pecado, bondad, etc...), son mera ilusión, producto de una conciencia no-iluminada

Dentro del marco del *New Age,* la revelación de Dios en Jesucristo pierde su carácter singular e irrepetible. Muchos serían los «mesías» que han aparecido a lo largo de la historia, es decir, maestros especialmente iluminados que se presentan para guiar a la humanidad. Krishna, Buda, Jesús, Quetzacoatl, Mahoma, el Sun Myung Moon, Osho, Sai Baba e innumerables otros serían profetas de una misma talla con un mismo mensaje. El cristianismo resulta ser poco más que un período pasajero de la historia.

No obstante el hecho de que el *New Age* patrocine un sincretismo religioso confuso y no siempre bien intencionado, ciertas ideas suyas han encontrado una acogida calurosa en algunas personas e instituciones de la Iglesia católica. La así llamada *teología global* rastrea las huellas de la revelación divina en todas las expresiones religiosas conocidas, en búsqueda de un común denominador que pueda servir como punto de encuentro para las religiones.

En la práctica, desafortunadamente, esta teología suele olvidar que la revelación es iniciativa de Dios, no invención de los hombres, y que tiene su culmen y su expresión definitiva en la encarnación del Hijo único en la persona histórica de Jesús de Nazaret; de este modo, vacía frecuentemente al cristianismo de su contenido excepcional para «emparejarlo» con otras creencias. Cuando esta corriente aparece abierta o veladamente en la enseñanza de algunos seminarios y centros de estudio católicos, no puede menos que suscitar una honda preocupación en el corazón de los fieles y de sus pastores. ■

Norberto Ribera Carrera

El Banco Mundial cambia su estrategia de ayuda al desarrollo

Financiará proyectos pequeños con ayuda de expertos privados.

James Wolfensohn, presidente del Banco Mundial desde hace dos años, está cambiando la estrategia de ayuda al desarrollo de los países pobres. Hasta ahora, la ayuda se destinaba a los gobiernos e instituciones de los países necesitados. Pero los resultados desiguales del Banco Mundial en los últimos años se han ganado no pocas críticas en todo el mundo. El objetivo actual es ayudar a resolver las necesidades reales de la población, a través de pequeños programas de mejora de la calidad de vida, y con la colaboración de expertos privados.

Para frenar la pérdida de prestigio del Banco Mundial y mantener el liderazgo entre las organizaciones internacionales de ayuda al desarrollo, Wolfensohn está reorganizando la entidad. A fin de que el trabajo sea más ágil y eficaz, el presidente ha animado a los directores de los programas a abandonar Washington y residir en los países de los que son responsables, señala *International Herald Tribune* (15-IX-97).

El Banco no se limitará a conceder créditos, sino que buscará coordinar su labor con la de los gobiernos, ONG, organizaciones sociales de los propios países, empresas e inversores

También envía a los directivos a cursos de actualización, que terminan con una estancia de una semana en algún lugar subdesarrollado. Otra medida de reestructuración será despedir a unos 700 empleados, el 7% del personal del Banco.

Wolfensohn ha advertido a los responsables de los departamentos que su competencia se medirá por un nuevo criterio: lo decisivo será si los programas mejoran realmente la calidad de vida de la población. De modo que el Banco no se limitará a conceder créditos, sino que buscará coordinar su labor con la de los gobiernos, Organizaciones no gubernamentales, organizaciones sociales de los propios países, empresas e inversores.

En 1990 se destinaron 56.300 millones de dólares (total mundial) de fondos públicos a la ayuda oficial al desarrollo (AOD), y el sector privado invirtió 44.400 millones en los países no desarrollados. En cambio, el año pasado el capital privado ascendía a 243.800 millones de dólares, mientras que la AOD se redujo a 40.800 millones. Por esta razón, «no debemos pensar sólo qué podemos hacer, sino cómo reforzar lo que hacemos colaborando con el sector privado», afirma Wolfensohn. ⌘

La evitabilidad del desastre

El principal problema de la droga son el ambiente y la frustración que lleva a refugiarse en ella.

Jorge, como casi todos los que han pasado por ese calvario, empezó por curiosidad, por saber qué era eso de la droga, en qué consistía, qué se experimentaba. También porque le parecía necesario para afirmarse ante su grupo de amigos, y porque estaba de moda en el ambiente en el que se movía. Procede de una familia desestructurada, se sentía frustrado por muchas cosas. Ansiaba nuevas vivencias que le hicieran sentirse libre y olvidar tanto dolor.

El caso es que a Jorge no le faltaba información sobre el destrozo que las drogas hacían en una persona. «¿Pero cómo es posible que cayeras en la droga si sabías que iba a ser tu ruina», le preguntan ahora sus amigos. Él había tenido mucho tiempo para pensar en ello, durante aquellos meses eternos de rehabilitación, y lo explica con mucha claridad: «Es muy sencillo. Con la droga te evades. La sociedad no te gusta y quieres salirte de ella, o fabricar otra distinta que no sea así, o simplemente escaparte de ella de un modo fantástico.

El paso por las drogas es además todo un rito, un misterio, algo que te permite alejar el sufrimiento y el dolor, desterrar momentáneamente los sentimientos de fracaso y de frustración que te tienen hundido.

Lo sabes, sabes que es tu ruina, pero cierras los ojos, miras para otro lado.

Aunque a otro nivel, es lo mismo que les pasa a todos esos que quieren dejar de fumar y no lo consiguen, o que no son capaces de sujetarse a un régimen de comida, y fracasan una y otra vez, por mucho que sepan que con su debilidad van arruinando su salud.

El impulso a seguir consumiendo aparece siempre, poderoso y seductor, cuando sobrevienen momentos difíciles

La droga es como un paraíso artificial. Cuando te drogas, piensas: no hay nada que me interese, todo me da igual, todo me deja indiferente. En estado normal, veo las cosas tal y como son; una vez drogado, las veo como quisiera que fuesen. Caer en las drogas no es cuestión, normalmente, de falta de información, porque el principal problema no son las drogas en sí mismas, sino el ambiente que te introduce en la droga, la frustración que te lleva a refugiarte en ella. Y esto no parece que acaban de comprenderlo quienes tienen el poder en la sociedad, quienes imponen las modas y los estilos de vida, quienes mandan en los principales medios de comunicación».

Aunque ahora Jorge parece una persona serena y sin quebrantos interiores, por dentro pasa por unas luchas tremendas.

Es muy duro ver cómo dentro de uno mismo la droga se ha convertido en un dueño fanático, devorador, en un dictador que uno ha creído ya mil veces muerto, pero que se resiste a perder su dominio, que se resiste a devolverte la libertad que te había robado, que no quiere renunciar a tu sumisión incondicional.

El impulso a seguir consumiendo ya no es tan irresistible como era antes, pero aún mantiene bastante poder. Aparece siempre, seductor, cada vez que sobrevienen momentos difíciles, situaciones complejas o acontecimientos adversos.

Jorge es un gran conversador, y una persona a la que estos años de forja en su salida de la droga han convertido en alguien admirable. Lo malo es que la gran mayoría no logran salir. Él es un afortunado, aunque parte de su fortuna es, como siempre, hija de su esfuerzo y de su tenacidad, Jorge es un ejemplo de la evitabilidad del desastre, por muy bajo que uno ya se encuentre o se considere. Si la decadencia humana fuera inevitable, no merecería la pena ni hablar de ella, pero lo que interesa es precisamente hablar de su evitabilidad, de la posibilidad de salvarse de esas amenazas inminentes pero que aún no están totalmente cumplidas. Hablar de exigirse uno mismo, de hacer lo que se puede y se debe hacer, y lo mejor posible, aunque sea con recursos modestos. Tengo una fe ilimitada en las personas modestas que hacen todo lo que pueden. ■

Alfonso Aguiló

Pánico nuclear

Tom Clancy. Plaza & Janés. Barcelona (1992).

Tras los éxitos anteriores de su ya famoso protagonista, el experto de la CIA Jack Ryan, Tom Clancy narra en esta novela las diversas circunstancias, algunas graves y otras nimias, que propician que un grupo de terroristas árabes hagan explotar un artefacto nuclear en una ciudad norteamericana, lo que está a punto de provocar un enfrentamiento bélico entre Rusia y Estados Unidos.

El autor ha elaborado una historia muy compleja, ensamblando sus múltiples elementos con notable precisión. Con gran profusión de datos técnicos y con estilo claro, directo y enérgico, consigue crear un clima de tensión constante, por medio del cual lanza un mensaje de advertencia sobre la necesidad de extremar los controles internacionales respecto a la tecnología y a los materiales nucleares.

El empeño de Clancy por reseñar la vida de los numerosos personajes -con algún pormenor erótico fuera de lugar- alarga en exceso la acción, y sus esfuerzos por entretener se ven empañados por los defectos de la traducción. ⌘

En la arena

Richard Nixon. Plaza & Janés. Barcelona (1990).

Este nuevo libro de Richard Nixon no contiene grandes revelaciones sobre su controvertida presidencia y menos aún sobre el *Watergate*. Tiene mucho de libro de historia, una materia a la que el expresidente norteamericano era muy aficionado desde sus años de colegio. Y la historia que cuenta es algo viva, salpicada frecuentemente de anécdotas. Como en obras anteriores, desfila por este libro toda una galería de líderes políticos a los que Richard Nixon ha conocido de cerca: Eisenhower, Churchill, De Gaulle, Breznev, Mao, Gorbachov, Reagan, Bush... El aspecto humano de todos ellos resalta sobre el análisis de sus convicciones políticas.

Pero en el libro hay mucho sobre Nixon no sólo como político, sino también como persona. A lo largo de la obra afloran sus ideas sobre la importancia de lo trascendente en la vida del hombre o la necesidad de una buena formación cultural en los estudiantes.

Nixon es un buen conocedor de la historia y busca ejemplos en el pasado para aplicarlos al presente. Y una de las cosas que más le preocupa es la ausencia de valores, el relativismo moral, en una sociedad infectada por un *«materialismo obsesivo»*. Para él, hay demasiada gente que sólo se preocupa de *«tener una casa más grande, un automóvil más rápido y un guardarropa más caro»*. Con tales planteamientos, ¿qué diferencia habrá en realidad entre las aspiraciones de la gente en el Oeste y en el Este? Ya Tocqueville veía en La democracia en América, publicada en 1831, una contradicción en los Estados Unidos: *«La implacable y egoísta persecución de la riqueza material y la generosidad con que la gente contribuía con su tiempo y su dinero a objetivos desinteresados»*. Y Nixon insiste en que esta contradicción se sigue dando en los Estados Unidos de ahora, con los riesgos que eso supone para el futuro. ❖

El jardín secreto

Frances Hodgson Burnett. Siruela. Madrid (1991).

Publicada originalmente en 1910, esta novela completa la trilogía que la británica Frances Hodgson Burnett (1849-1924) escribió para jóvenes, a la que pertenece también *El pequeño Lord*.

La acción se desarrolla en Yorkshire (Inglaterra), donde la inmensa mansión de los Craven guarda secretos y desgracias. La vida aislada y enfermiza del hijo de diez años se ve benéficamente influida por la presencia de una prima de la misma edad, que había vivido en la India hasta que quedó huérfana. Los dos han carecido del cariño de sus padres, pero al conocerse y entablar amistad con el hijo de una familia numerosa de campesinos, descubren nuevos horizontes para sus vidas.

La ingenua fantasía que llena la novela presenta acertadamente a los personajes, con rasgos destacados en pocos trazos. El estilo es sencillo y cuidado y, aunque intercala giros del habla popular de Yorkshire, su lectura resulta un deleite. ■

Publicación mensual producida por

Luis Felipe Capriles, editor.
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles.
■ **Imprime**: Organización Gráficas Capriles ■ **Tele/Fax:** ■ Distribución por suscripción colectiva.

South Central

Director: *Steve Anderson.*
Intérpretes: *Glenn Plummer (Bobby), Carl Lumbly (Ali), Byron Keith Minns (Ray Ray), Lexie D. Bigham (Bear), Vincent Craig Duprée (Loco), Larita Shelby (Carole).*

Son frecuentes los casos como éste en los que una sólida dirección tiene detrás un sólido guión –escrito esta vez por el mismo director–, que tiene a su vez detrás un buen libro: *Crips* (1987), de Donald Bakeer. South Central es un barrio de Los Ángeles. En su escuela pública el escritor fue durante largos años maestro. El libro surgió de un conocimiento real y de una preocupación sincera por los jóvenes y adolescentes, que aún niños, entran en bandas delictivas y casi nunca salen ni pueden salir.

Totalmente y magistralmente interpretada por afroamericanos, expone la sobrecogedora historia de uno de estos jóvenes: hijo de un delincuente encarcelado que crece en la calle; a su vez delincuente, en la cárcel es informado de que su hijo, un niño, *trabaja* ya en la banda. Ayudado por un amigo, inicia en la cárcel su reforma interior, que le lleva, conseguida la libertad condicional, a querer cumplir su primer deber: ser un buen padre.

Película fuerte, a veces desgarrada y dura, a veces tierna, con enriquecedora hondura tanto en lo moral y en el natural deseo del bien como en el odio y la ignorancia y el mal.

De excelente cabe calificar la fotografía y el estudio del color, acorde con la piel de los protagonistas, casi su retrato abstracto. Y la música, con las numerosas canciones que son, en parte, también trasunto de este vivir marginal y delictivo.

La dirección y el guión de Steve Anderson han hecho revivir en su film de modo notable las dos conclusiones básicas del escritor Donald Bakeer: la necesidad de la familia y la de erradicar la ignorancia.

P.A.U.

Tess y su guardaespaldas

Director: *Hugh Wilson.*
Intérpretes: *Shirley McLaine (Tess Carlisle), Nicolas Cage (Doug Chesnic), Austin Pendleton (Earl), Edward Albert (Barry Carlisle),*

Se trata de un drama con elementos de comedia, a medio camino entre *Paseando a Miss Daisy* y *El guardaespaldas*. Describe las complejas relaciones profesionales y de amistad –siempre muy humanas– entre Tess Carlisle (Shirley MacLaine), una popular y caprichosa ex primera dama norteamericana, ya al borde de la muerte, y Douglas Chesnic (Nicolas Cage), el joven y estricto agente secreto que dirige la escolta personal asignada de por vida a Tess. Ambos son inteligentes y temperamentales, y sufren una cierta frustración: ella, la de ver coartada su vida privada por una protección que no desea; él, la de tener que realizar un trabajo ingrato y aparentemente inútil, que no llena para nada sus ansias de acción. Como es lógico, discuten con frecuencia, aunque, en el fondo, su integridad y su sentido del deber les lleva a apreciarse sinceramente.

Hugh Wilson *(Loca Academia de Policía)* lleva a cabo una delicadísima puesta en escena, que consigue resaltar los muchos pequeños aciertos del guión –escrito por él mismo en colaboración con Peter Torokvei– y las sensacionales y matizadas interpretaciones de Shirley MacLaine y Nicolas Cage. El trabajo del director y de los actores demuestra una vez más el poder de fascinación de la sutileza y su enorme capacidad para convertir en universales y atractivos los dramas cotidianos aparentemente más banales. Así, en la película conviven la alegría, la tragedia, la ternura, la reflexión, sin que se resienta en ningún momento el tono amable y divertido que las engarza.

Además, de este modo resultan muy sugerentes las ideas que ofrece la película sobre la amistad, la vejez, la soledad, el egoísmo, las relaciones padres-hijos o el sentido del trabajo bien hecho. En fin, una delicia de película que se atreve a confiar, con convicción y sinceridad, en la sensibilidad del espectador. **J.J.M.**

¡Liberen a Willy!

Director: *Simon Wincer.*
Intérpretes: *Jason James Richter (Jesse), Keiko (Willy), Lori Petty (Rae), Jayne Atkinson (Annie), Augusto Schellenberg (Randolph), Michael Madsen, (Glen).*

En el film se entrecruzan dos historias contradictorias sólo en apariencia: la de Willy, una preciosa orca que ha de ser liberada al mar ante los crueles planes del dueño del parque acuático en el que vive; y la de Jesse, un chico problemático, abandonado por su madre cuando era niño, que ha de saber valorar el hogar que se le ofrece –unos padres adoptivos con los que no congenia– frente a la aparente libertad que le supondría fugarse. Willy y Jesse se harán muy amigos cuando el muchacho es castigado a limpiar unas pintadas que ha hecho en el parque acuático.

Con el matrimonio Donner en la producción y el prolífico director australiano Simon Wincer tras la cámara, se asiste a una película agradable, pero en la que se echa de menos un poco de hondura en los personajes. Hay espectacularidad en las secuencias con la gran ballena, algunas muy simpáticas; pero a veces frenan la historia. Tras el fin principal de entretener con una aventura diferente, se apuntan algunas ideas: las dificultades de la adopción, la necesidad de superar el egoísmo y fomentar la comprensión, el espíritu de lucha, y la ecológica amistad del niño con el gigantesco animal, bañada de una espiritualidad compuesta de leyendas indias.

J.M.A.

A QUÉ EDADES CONVIENE INICIARSE EN LOS DIFERENTES DEPORTES

De 0 a 3 años

- natación;
- correr;
- saltar;
- subir y bajar escaleras;
- triciclo;
- tirar y dar patadas a pelotas;
- volteretas;
- tobogán;
- avanzar colgado de una barra.

A los 3 años

- bailar;
- caminar sin pisar raya;
- caminar sobre una raya recta pisándola siempre;
- juegos de equilibrio (pata coja, andar marcha atrás...).

De 4 a 6 años

- bicicleta;
- patines;
- fútbol;
- encestar pelotas;
- ping-pong;
- ballet y gimnasia rítmica;
- judo;
- karate;
- correr;
- caminar por la montaña;
- tablas de gimnasia;
- juegos de habilidad (manuales, de puntería);
- saltar la cuerda.

De 7 a 10 años

- tenis;
- voleibol;
- baloncesto;
- balonmano;
- juegos en el agua;
- bucear;
- golf.

De 10 a 13 años

- casi todo el atletismo;
- saltos de vallas;
- pescar.

Algunas observaciones

- Esta clasificación tiene un carácter meramente orientativo.
- Los juegos o deportes que se citan para una determinada edad pueden practicarse o perfeccionarse en edades superiores.

DECÁLOGO SOBRE EL JUEGO

1. El juego es el medio por el cual el niño lleva a cabo la conquista de sus futuras actividades.
2. No se concibe la vida del niño sin el juego. El que de niño no juega, de mayor tendrá un organismo débil y poca personalidad.
3. El niño hace del juego el aprendizaje de la vida, con sus dificultades imprevisibles, sus luchas y sus astucias.
4. El juego es el entrenamiento de la energía, habilidad, voluntad y disciplina, todo aceptado voluntariamente.
5. El juego debe ser una ininterrumpida escuela natural de la buena camaradería y de los buenos modales.
6. Valoremos la importancia del juego infantil. Tesis doctorales consagradas a él, confirman su fuerza.
7. El juego es el instrumento más práctico y sencillo para educar al niño en todas sus virtudes humanas.
8. La injusticia se soporta siempre con amargura, por lo que hay que ser siempre justos al máximo. Jugar, para el niño, es la cosa más seria de la vida.
9. Al niño hay que enseñarle a jugar, igual que le enseñamos a comer. Dos cosas naturales que ya saben hacer por instinto, pero que hay que educar.
10. En los juegos, todos los niños han de acabar cansados, risueños, alegres y amigos.

José María Batllori

AMBIENTE Y REALIDAD

Cuando salgo de mi casa con mis siete hijos recibo los más diversos comentarios: ¿no tienen TV? ¿todos son tuyos? ¿son morochos? ¿por qué todos te dicen mamá? ¿ya te ligastes? ¿estás haciendo transporte? ¡pareces un acure!, ¡eres una amenaza malthusiana!, ¡debes ser millonaria!, etcétera.

Algunos logran hacerme sentir corno un pequeño monstruo o como ignorante o simplemente una especie en extinción. Pero, la otra cara de la realidad, cuando cierro la puerta de la calle, entonces se terminan y se entierran todas las dudas. Es la realidad de la alegría de nuestros hijos que me hacen sentir fecunda y viva, es la odisea de mantener el bienestar material pero sin el agobio de pensar que de eso exclusivamente dependa la buena educación. ¡Es el reto de estar formando la generación de relevo! ¡Es el reto del amor, de la paz íntima e intransferible y de la verdadera alegría! Afuera queda Clinton y los antinatalistas. Afuera está el Estado que tiene que respetar mi autonomía familiar, y también todos aquellos que intenten subordinar mi vida familiar y conyugal a la economía, la población o el desarrollo. Y no es que me crea la mujer maravilla, conozco nuestras limitaciones, pero tengo fe, y fe en el ser humano, en su capacidad de abnegación, de superación, en ese chispazo divino que hace al hombre perfectible.

Al terminar el día estoy cansada pero contenta, me siento multiplicada y en paz; en paz con mi conciencia, con Dios y con el mundo, Recuerdo entonces otros comentarios que me dicen por la calle: ¡qué bella familia! ¡qué valiente! ¡si no me hubiera ligado!

Luisana G. de Bethencourt